

T06 Mozart y el oboe

Brahms, Mozart y Schubert

Viernes 01.12.2023

Auditorio de Tenerife, 19:30h

Lucas Macías director

Carlos del Ser oboe

La Sinfónica y el director:

Lucas Macías dirigió a la Sinfónica el 18 de febrero de 2022.

La Sinfónica y el solista:

Carlos del Ser es la primera vez que actúa como solista junto a la Sinfónica en un programa de abono.

Últimas interpretaciones:

FRANZ SCHUBERT

Obertura en do mayor, “En estilo italiano”, D. 591, op. 170

Junio de 1999; Lutz Köhler, director

WOLFGANG AMADEUS MOZART

Concierto para oboe y orquesta en do mayor, K. 314 (285d)

Mayo de 2004; Hansjörg Schellenberger, director y solista

JOHANNES BRAHMS

Sinfonía nº 2 en re mayor, op. 73

Febrero de 2019; Antonio Méndez, director

La Asociación Tinerfeña de Amigos de la Música [ATADEM] organiza una charla sobre las obras que se podrán escuchar en este concierto impartida por Lourdes Bonnet Fernández-Trujillo, el viernes, 1 de diciembre de 2023, de 18:30 a 19:15, en la Sala Avenida (en el hall del Auditorio de Tenerife).

I Parte

- 01 Franz Schubert** (1797–1828)
Obertura en do mayor, “En estilo italiano”,
D. 591, op. 170 (1817)
- 02 Wolfgang Amadeus Mozart** (1756–1791)
Concierto para oboe y orquesta en do mayor,
K. 314 (285d) (1778)
- I. Allegro aperto
 - II. Adagio non troppo
 - III. Rondo: Allegretto

II Parte

- 03 Johannes Brahms** (1833–1897)
Sinfonía nº 2 en re mayor, op. 73 (1877)
- I. Allegro non troppo
 - II. Adagio non troppo
 - III. Allegretto grazioso (Quasi andantino)
 - IV. Allegro con spirito



Lucas Macías director

“Un solista tan grande es también inevitablemente un director pleno de criterio” Scherzo, Enrique G. Revilla, IV/2021

Lucas Macías debutó como director en el Teatro Colón de Buenos Aires en 2014, tras una excepcional carrera como uno de los principales oboístas del mundo, siendo solista de la Orquesta Real del Concertgebouw de Ámsterdam, Orquesta del Festival de Lucerna y miembro fundador de la Orquesta Mozart de Claudio Abbado.

Se ha formado como director de orquesta con Mark Stringer en la Universidad de Música y Artes Escénicas de Viena, en la Academia Karajan de la Filarmónica de Berlín y en Ginebra con Maurice Bourgue.

Director titular de Oviedo Filarmonía desde 2018, ha dirigido, entre otras, la Orquesta Sinfónica de la Radio Sueca, Orchestre de Chambre de Lausanne, Orchestre de Paris –donde fue director asistente durante dos años en estrecha colaboración con Daniel Harding–, Orchestre de Chambre de Genève, Filarmónica de Buenos Aires, Het Gelders Orkest, Orquesta Sinfónica de Castilla y León, Orquesta Sinfónica de Tenerife, Real Orquesta Sinfónica de Sevilla, Orquesta Sinfónica de RTVE y Real Filharmonía de Galicia.

Durante la pasada temporada debutó al frente, entre otras formaciones, de la Orquesta Nacional de España, Orquesta de la Comunidad de Madrid –en una nueva producción del Teatro de la Zarzuela de *Don Gil de Alcalá*, de Manuel Penella, con dirección escénica de Emilio Sagi–, o la prestigiosa Staatskapelle Dresden.

Festival Internacional de Música y Danza de Granada, al frente de la Orquesta Ciudad de Granada, Quincena Musical de San Sebastián (Euskadiko Orkestra) y Festival Bal y Gay (Orquesta Sinfónica de Galicia) son algunas de sus últimas intervenciones.

Desde noviembre de 2020 es director artístico de la Orquesta Ciudad de Granada.



Carlos del Ser oboe

Nacido en Valladolid comienza sus estudios de oboe a la edad de 8 años en el conservatorio de su ciudad natal.

Después de obtener el Título Superior de Oboe en el Conservatorio Superior de Música de Salamanca, continúa su formación con el profesor Roland Perrenoud y con el profesor Maurice Bourgue en la Haute Ecole de Musique de Ginebra, donde obtiene el Diplôme de Musicien d'Orchestre y el prestigioso Diplôme de

Soliste “avec distinction”. Se perfecciona más tarde en la Hochschule für Musik de Freiburg im Breisgau (Alemania) con Lucas Macías Navarro –con quien se reencuentra en este concierto–, siendo desde 2015 hasta 2018 asistente de su clase.

Ha sido miembro de la Verbier Festival Orchestra y la Gustav Mahler Jugendorchester, donde ha tocado bajo la dirección de célebres directores como Charles Dutoit, Daniel Harding, Frühbeck de Burgos, Valery Gergiev, Philippe Jordan, entre otros.

Ha colaborado como oboe solista con la Orquesta de Cadaqués, Ensemble Les Dissonances, Royal Scottish National Orchestra, Münchner Kammerorchester, Mozarteumorchester Salzburg, Suisse Romande, Geneva Camerata, Orquesta Sinfónica de Castilla y León, Orchestre de Chambre de Lausanne, MusicAeterna Perm, Residentie Orkest en La Haya, Opera de Zürich, Orquesta del Teatro Regio Torino...

Desde el año 2010 hasta el 2014 fue segundo oboe de la Orchestra Mozart de Bologna dirigida por Claudio Abbado. Ha colaborado también con la Royal Concertgebouw Orchestra y la orquesta del Festival de Lucerna.

Desde octubre del 2019 es Oboe Solista de la Orquesta Sinfónica de Tenerife.

T06 Mozart y el oboe

01

FRANZ SCHUBERT (Viena, 31-I-1797; Viena, 19-XI-1828) representa uno de los casos más paradigmáticos de la historia de la música, donde un compositor pródigo en cuanto a su amplio opus de sinfonías, oberturas, obras de cámara y especialmente Lieder (compuso más de seiscientas obras vocales en su corta vida), no gozó prácticamente de reconocimiento. Su obra fue olvidada durante mucho tiempo y tan solo reconocida por unos pocos expertos hasta la llegada del siglo XX, cuando comienza a ser estudiada en profundidad y puesta de nuevo sobre los escenarios con la admiración que merece. Su vida, paralelamente a la de Beethoven, transcurrió en la ciudad de Viena, si bien mientras éste gozaba de reconocimiento y prestigio en cuanto a la genialidad de su trabajo, Schubert en cambio vivió admirándole desde la distancia, al tiempo que luchaba por encontrar un hueco para su trabajo en la escena musical vienesa del momento. Compositor intuitivo, prolífero y como indicó Ernst Krenek, de gran “apetito por la experimentación”, no fue director de orquesta ni tampoco un instrumentalista que ofreciera recitales en público, por lo que no pudo ganarse la fama y popularidad desde el escenario. Schubert, a diferencia de Beethoven, rara vez se relacionaba con la aristocracia. Se sentía cómodo con la burguesía y la bohemia artística de Viena. Su música, sumamente original, se alejó de la influencia de Mozart, Haydn y del propio Beethoven, que aunque lo admiraba profundamente, su influencia fue tan escasa como el contacto personal que ambos mantuvieron.

La Obertura en do mayor, “En estilo italiano”, es la mayor de las dos obras que escribió cuando se apoderó de él la fiebre rossiniana que asoló Europa a principios del siglo XIX. Corría el año 1817 y

un joven Schubert escribió dos oberturas, siendo la D. 591 la que capta toda la esencia de Rossini. Comienza con un acorde inicial solemne y una introducción lenta y suavemente portentosa. Tras una breve pausa, aparece una nueva melodía y el tempo aumenta de manera ágil, con una melodía ligera que va recorriendo los diferentes timbres del viento madera en diálogo con la cuerda y cuyos ritmos punteados homenajean al compositor italiano. Se introduce otro tema antes de la erupción de uno de esos famosos "crescendos Rossini" de construcción lenta y repetitiva. Un acelerando paulatino nos conduce a una vibrante coda final.

02

El interés por los instrumentos de viento madera siempre fue una constante en la producción artística de WOLFGANG AMADEUS MOZART (Salzburgo, 27-I-1756; Viena, 5-XII-1791). Compuso Divertimentos para oboe, clarinetes, fagotes; en 1774 publica su concierto para fagot y tres años después le dedica este honor al oboe, con su concierto en do mayor. Pocos años antes había compuesto su *Concertone* en do mayor para dos violines con oboe y violonchelo y el Divertimento para 7 instrumentos en re mayor donde el oboe adquiere un rol importante. Compuesto en el año 1777, coincidió con su época en Mannheim donde intentó sin mucho éxito conseguir empleo. Un año después se marchó junto a sus padres a París, en su lucha por mejorar sus perspectivas laborales pero tampoco resultó fructífero este viaje y poco después, tras la muerte de su madre, regresaban a Salzburgo. La partitura de este concierto se mantuvo extraviada durante casi un siglo y medio. Fue un manuscrito viajero, que acompañó a Mozart durante su periplo por Europa y posteriormente desaparecido hasta que fue encontrada en el Mozarteum de Salzburgo en el año 1920. Aunque fue escrito para Giuseppe Ferlendis, oboísta principal de la capilla del arzobispo de Salz-

burgo, realmente fue Friedrich Ramm, de la corte de Mannheim, quien divulgó con éxito el concierto.

Comienza su primer movimiento con una introducción orquestal sencilla y enérgica que expone las ideas temáticas iniciales para dar paso al oboe al que, de manera inicial, le oculta el tema principal, dejándoselo a manos de la orquesta, para otorgarle al solista una escala rápida ascendente hasta detenerse en el agudo (un recurso éste, tomado de las óperas, que Mozart utilizaba con frecuencia). Orquesta y solista dialogan a continuación, para acompañarle después, presentando los dos temas principales. Durante el desarrollo modula a la dominante, sol mayor, para posteriormente regresar a la tonalidad inicial, en una reexposición que abrevia los motivos presentados anteriormente, utilizando sólo partes de los temas iniciales. Tras una virtuosa cadencia, con una amplia paleta de color del oboe, concluye el movimiento con la misma energía inicial.

Su segundo movimiento se presenta en forma de Lied, con una breve introducción orquestal que presenta el tema inicial para entregarlo al solista, quien lo desarrolla con una orquesta que acompaña de forma sutil y delicada, estableciéndose diálogos entre ambos que desembocan en una cadencia y coda final, serena y apacible.

El tercer movimiento, un rondó ligero y lleno de energía, se inicia con un burbujeante tema inicial, utilizado posteriormente en su aria *Die Entführung aus dem Serail*, que va regresando a lo largo de todo el movimiento, entre modulaciones breves a tonalidades cercanas. Finaliza, tras una cadencia alegre y jovial, con el retorno del tema principal a cargo de la orquesta.

03 Si comparamos a JOHANNES BRAHMS (Hamburgo, 7-V-1833; Viena, 3-IV-1897) con la trayectoria de Franz Schubert, reconoceremos a dos figuras absolutamente contrastantes en la historia de la música. Nada hacía presagiar que un joven nacido en el seno de una familia luterana pequeña y burguesa, hijo de un músico que dedicaba su vida a tocar en locales de danza y posteriormente en la milicia de Hamburgo, acabaría siendo uno de los compositores más destacados del siglo XIX. Brahms mostró talento, ya desde muy joven como pianista y posteriormente como compositor y director de orquesta, estrenando muchas de sus obras. Trabajó con grandes intérpretes del momento, como su inestimable amiga, la pianista Clara Schumann y el violinista Joseph Joachim. Si continuamos con las comparaciones, al igual que Schubert, vivió prácticamente toda su vida en Viena, su ciudad adoptiva, pero a diferencia del primero logró hacerlo libre de preocupaciones económicas gracias a la venta de sus partituras así como de sus actuaciones como músico y compositor. Aunque los seguidores de Richard Wagner lo consideraban como un músico del pasado, lo cierto es que, en su afán de continuar con el redescubrimiento romántico de Bach, Händel y otros compositores antiguos, logró una síntesis única de su inconfundible idioma posromántico con aspectos del lenguaje musical clásico y barroco.

Compuesta en 1877, su segunda sinfonía le ocupó apenas cuatro meses (en contraste con la primera que tardó casi quince años en componerla) y la hizo durante su estancia en la residencia de verano de unos amigos en el Lago Worth. Es quizás la más serena y amable de las cuatro sinfonías. Cuando la terminó se la envió a Clara Schumann que le mostró admiración ante su nuevo trabajo. Ella misma escribió a su común amigo, el director Hermann Levi:

“*Brahms está de buen humor, muy deleitado con su veraneo y ha terminado, al menos en su cabeza, una nueva sinfonía en Re mayor, de carácter elegíaco*”.

La obra comienza con gran calidez, de forma casi idílica, con apenas tres notas en los bajos y violonchelos que servirán de germen temático para toda la sinfonía. Se trata del tema A, dulce y pausado a cargo de los metales en diálogo con el viento madera. Pronto aparece un timbal solitario que irrumpe la melodía y un cuarteto de trombones y tubas, que nubla por un momento la escena, para convertirse de nuevo en luz con el tema de transición hacia un tema B profundo y emotivo, en manos de los violonchelos, evocando, de forma desfigurada, su famosa canción de cuna *Wiegenlied*, op 41. Inicia el desarrollo una llamada de trompa que se expande por toda la orquesta con un pasaje *fugato*. Dos episodios con cierto aire dramático y elegíaco nos conducen a la reexposición, de nuevo luminosa, *quasi* pastoral, seguido del tema B, una nana en manos de los violonchelos que recorre posteriormente los diferentes timbres de la orquesta. La transición, en diálogo entre los bajos y los violines, nos conduce hacia la gran coda.

En su *Adagio non troppo*, continua con la atmósfera de ambiente rural, inspirado quizás en los Alpes, en el paisaje del lago Worth y el ambiente campestre de Pörtschach. Una cierta melancolía invade todo este segundo movimiento, con pasajes de desesperación abrumadora.

Su tercer movimiento, *Allegretto grazioso*, está conducido desde el inicio por una noble melodía en manos del oboe, acompañado por pizzicatos en las cuerdas y un coro de maderas. Regresa con

él la luminosidad y ese aire pastoral que impregnaba el primer movimiento. Un *Presto* en la sección central, con aire de danza rústica, ágil y chispeante, irrumpe la escena para regresar rápidamente al tema inicial, inocente y amable.

El cuarto movimiento, *Allegro con spirito*, también en forma sonata, contrasta en cierto modo con el resto de la sinfonía al ser mucho más temperamental y enérgico. Un tema A irrumpe como un estallido, con una sucesión de intervalos de cuartas que rápidamente se extingue hacia el tema B, más dulce y lírico, pero que no pierde el nervio inicial y parece precipitarse hacia el desarrollo. Una sucesión de episodios contrastantes desemboca en la reexposición, pletórica y luminosa, hasta llegar triunfal a una gran coda final.

ESTHER ROPÓN

Pianista y Doctora en Educación Artística

PRÓXIMO PROGRAMA:

T07 El Cascanueces

Viernes, 15 de diciembre de 2023 • 19:30 h

Auditorio de Tenerife Adán Martín

Tabita Berglund, *directora*

Martín García García, *piano*

Obras de CHAIKOVSKI y CHOPIN

La Asociación Tinerfeña de Amigos de la Música [ATADEM] organiza una charla sobre las obras que se podrán escuchar en este concierto impartida por Leandro Martín Quinteros, el viernes, 15 de diciembre de 2023, de 18:30 a 19:15, en la Sala Avenida (en el hall del Auditorio de Tenerife).



20 AÑOS | AUDITORIO
DE TENERIFE